


# La construcción de las Cataratas del Iguazú como paisaje argentino y su incorporación en la escena global<sup>1</sup>

**Perla Zusman**

*Conicet, Instituto de Geografía*

*Universidad de Buenos Aires*

*perlazusman@yahoo.es*

 <https://orcid.org/0000-0002-2249-617X>

## Resumen

El artículo tiene como objetivo aproximarse al proceso de construcción de las Cataratas del Iguazú como paisaje. Este proceso es abordado en dos períodos diferenciados. El primero se extiende entre el fin del conflicto Misiones/de Palmas entre Argentina y Brasil (1895) y la propuesta de diseño de un Parque Nacional de Carlos Thays (1912). Las exploraciones, los levantamientos pictográficos y cartográficos, la definición de puntos de vista y las adecuaciones en la ordenación espacial participaron de la configuración de este paisaje argentino. El segundo período se extiende entre la designación de las Cataratas del Iguazú como Patrimonio Mundial (1984) y las repercusiones de su declaración como una de las Siete Maravillas del Mundo Natural (2011). Este contexto supuso el desarrollo de estrategias de visualización y cambios de punto de vista que contribuyeron a incorporar a las Cataratas al mercado turístico global.

**Palabras clave:** paisaje, punto de vista, Cataratas del Iguazú, Argentina.

## Resum: *La construcció de les Cascades de l'Iguaçu com a paisatge argentí i la seva incorporació a l'escena global*

L'article té com a objectiu aproximar-se al procés de construcció de les Cascades de l'Iguaçu com a paisatge. Aquest procés és abordat en dos períodes diferenciats. El primer s'estén entre la fi del conflicte Misiones/de Palmas entre Argentina i Brasil (1895) i la proposta de disseny d'un Parc Nacional de Carlos Thays (1912). Les exploracions, els aixecaments pictogràfics i cartogràfics, la definició de punts de vista i les adequacions a

---

1. Trabajo realizado en el marco de los siguientes proyectos: "Conflictos fronterizos en España y América Latina (1840-2020). Aproximaciones geohistóricas y geopolíticas" (PID2020-114088GBI00, financiado por la Agencia Española de Investigación) y "Genealogías de las miradas: las solidaridades que configuran las grafías de los procesos de formación territorial" (PIP 11220200102399CO, financiado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina).

l'ordenació espacial van participar de la configuració d'aquest paisatge argentí. El segon període s'estén entre la designació de les Cascades de l'Iguazú com Patrimoni Mundial (1984) i les repercussions de la seva declaració com una de les set Meravelles del Món Natural (2011). Aquest context va suposar el desenvolupament d'estratègies de visualització i canvis de punt de vista per les quals s'incorporen al mercat turístic global.

**Paraules clau:** paisatge, punt de vista, Cascades de l'Iguazú, Argentina.

**Abstract:** *The Construction of Iguazú Falls as Argentine Landscape and Its Induction into the Global Tourist Market*

The aim of this paper is to approach to the process of constructing the Iguazú Falls as a landscape. This process is addressed in two different time periods. The first one extends from the end of the Misiones/de Palmas conflict between Argentina and Brazil (1895) to Carlos Thays' draft proposal of a National Park (1912). Explorations, pictographic and cartographic surveys, definition of points of view and spatial planning arrangements participated in the configuration of this Argentine landscape. The second period extends from the designation of Iguazú Falls as a World Heritage Site (1984) to the repercussions derived from the place designation as one of the Seven Wonders of the Natural World (2011). This context involved the development of visualisation strategies and shifts in points of view that allowed its incorporation into the global tourism market.

**Key words:** landscape, point of view, Iguazú Falls, Argentina.

\* \* \*

## 1. Introducció

El proceso de configuración del territorio argentino tiene lugar entre los años 1860 y 1910. En este período el Estado se apropia militarmente de ámbitos que hasta entonces estaban bajo dominio indígena, promueve una serie de exploraciones para reconocer estas áreas e idea su forma de incorporación económica y social a la nación en constitución. Simultáneamente define los límites con los países vecinos, que también estaban configurando sus territorios (Lois, 1999; Zusman y Minvielle, 2002; Navarro Floria, 1999, 2006). A ello se suma el proceso de producción cartográfica que se torna constitutivo de las prácticas anteriormente señaladas (Lois, 2006; Mazzitelli Mastricchio, 2008, 2017).

Las Cataratas del Iguazú, incluidas en el territorio de Misiones, fueron junto con Patagonia y Chaco, objeto de apropiación de dicho Estado. El proceso se acentúa cuando Brasil y Argentina comienzan a interesarse en definir el límite internacional y saldar el conflicto en el área Misiones/de Palmas. Este último se resuelve a través del laudo arbitral del Presidente de Estados Unidos Grover Cleveland, que otorga las tierras en discusión a Brasil en 1895. A partir de este momento se inician las actividades demarcatorias entre Misiones (Argentina) y los estados de Santa Catarina y Paraná (Brasil).

Es en el marco del fin de esta disputa que las Cataratas del Iguazú fueron incorporadas a los paisajes que participaron de la construcción de la nación argentina. El objetivo de este artículo es analizar las prácticas territoriales (materiales y simbólicas) involucradas en su construcción como paisaje.

Este artículo se divide en tres secciones. En la que le sigue a esta introducción ofrecemos los elementos teóricos que nos permiten establecer el vínculo entre la definición del paisaje y la construcción de la nación. En las dos restantes damos cuenta de las prácticas involucradas en la configuración del paisaje de las Cataratas del Iguazú en dos períodos diferenciados. Por un lado, examinamos un conjunto de prácticas territoriales que se asocian a su construcción como paisaje nacional entre el fin del conflicto Misiones/de Palmas entre Argentina y Brasil (1895) y el proyecto de Carlos Thays (1912). Nuestra atención se centra en identificar los relatos e imágenes pictográficas de algunas exploraciones que llevaron a presentarlo como un paisaje bello y sublime. También analizamos la propuesta cartográfica de Juan Bautista Ambrosetti del año 1894, quien definió distintos puntos de vista desde donde contemplar las Cataratas. El proceso de determinación de estos puntos de vista (Gomes, 2013) con fines turísticos derivó en el proyecto de reorganización espacial diseñado por Carlos Thays. Este se orientaba a conformar un Parque Nacional en el área de frontera a solicitud del Estado argentino. Por otro lado, en la cuarta sección presentamos algunas dinámicas que comportaron transformar el paisaje nacional de las Cataratas del Iguazú en un paisaje global. Este proceso se extiende desde la designación de las Cataratas del Iguazú como Patrimonio Mundial (1984) a las repercusiones de su declaración como una de las Siete Maravillas Naturales del Mundo (2011). Este contexto supuso el desarrollo de estrategias materiales y visuales a través de las cuales el paisaje de las Cataratas fue incorporado al mercado turístico internacional. El texto finaliza con el desarrollo de algunas conclusiones.

## **2. El paisaje en la construcción imaginada de la nación argentina**

En la línea de Anderson (1991), si concebimos a la nación como una comunidad imaginada que permite establecer lazos fraternales entre personas que no se conocen, podemos pensar que los paisajes (Nogué, 2007), al igual que el censo, el mapa o el museo, participan en su definición. En Argentina, la asociación entre paisaje y nación fue planteada por el escritor nacionalista Ricardo Rojas en su libro *Eurindia* (1924). Rojas consideró al paisaje como expresión del mestizaje cultural hispanoamericano en la tierra. Esta mirada influyó particularmente en los artistas que, entre finales del siglo XIX y primeras décadas del XX, pintaron diferentes áreas de Argentina, otorgando énfasis a la descripción de los elementos de la naturaleza o a la representación

de escenas costumbristas desde una perspectiva nostálgica, libre de conflictos (Wechsler, 1999).

Estos paisajes han sido configurados por miradas ajenas, sin raíces, que a través del viaje aproximan a los y las visitantes a áreas que describen textual, pictográfica, cartográfica o fotográficamente (Cosgrove, 1993; Silvestri y Aliata, 2001). Ellos fueron divulgados a públicos más amplios a través de la literatura de viajes, las revistas ilustradas y las postales. Los y las responsables de garantizar la circulación de estas imágenes, buscaban crear cierto gusto por el viaje y por el turismo entre las elites (Zusman, 2012). A su vez, la Sociedad Argentina de Fotógrafos Aficionados, a través de las imágenes obtenidas en sus excursiones fotográficas por el país, deseaba contribuir a promover el comercio con otras naciones y atraer inversiones extranjeras (Tell, 2017).

Tanto los procesos de producción como de circulación de paisajes participan también en la socialización de ciertos puntos de vista. Siguiendo a Gomes (2013, p. 19), el punto de vista “es una situación espacial que permite al observador ver algo que, desde otro lugar, no sería visible de la misma forma” (traducción propia). Así pues, este configura la distancia, la posición relativa entre las cosas, sus volúmenes. Asimismo, interviene en la incidencia de la luz y en la conformación de los colores. Definidos los puntos de vista, las infraestructuras facilitarían el acceso y la contemplación de los paisajes a los y las visitantes.

### **3. Los viajes de reconocimiento y la definición del paisaje de las Cataratas del Iguazú como sublime**

Hacia finales del siglo xx distintas instituciones del Estado argentino organizaron un conjunto de exploraciones hacia el noreste con objetivos múltiples. En efecto, ellas estaban destinadas a reconocer el área en términos ambientales (flora y fauna, identificación de especies que podrían ser útiles para la fabricación de productos farmacéuticos), económicos (valorizar sus recursos naturales), para su colonización (en términos militares o civiles) o para su apropiación a través de su presentación como paisaje e incentivar el desarrollo del turismo.

Si bien la literatura sobre los viajes realizados a las Cataratas del Iguazú es abundante (Capaccio y Salvo, 2014), elegimos en esta oportunidad tres relatos en la medida que nos permiten identificar el pasaje de la exploración a la construcción de paisajes y la promoción de su conocimiento como atractivo turístico. Dos de estas narrativas se derivan de expediciones organizadas en el año 1892. La primera estuvo a cargo del naturalista alemán Gustav Niederlein.<sup>2</sup>

---

2. Gustav Niederlein (1858-1924) participó activamente en los proyectos de la definición del territorio de Argentina. Fue uno de los científicos que acompañó al General Roca en la Campaña al Desierto (1879), por la cual se inició el desalojo militar de las distintas naciones indígenas que habitaban el suroeste de la Provincia de Buenos Aires y norte de Patagonia. En el año 1883 formó parte de una expedición organizada por un contingente de inversores alemanes que buscaba tierras aptas para la colonización. También integró una comisión demarcatoria límites con Brasil (1886). En

Esta expedición recibió el nombre de Científico Recolectora y estuvo dirigida a obtener materiales para llevar a la Exposición Universal de Chicago (destinada a conmemorar el cuarto centenario de la llegada de Colón a América). El pintor Agustín Ballerini y el fotógrafo E. C. Moody acompañaron a la Comisión que recorrió por cinco meses el área, transportándose a través de dos buques de la Armada (Serié, 1935). La otra expedición fue organizada desde el Museo Natural de la Universidad de La Plata. En ella participaron el antropólogo Juan Bautista Ambrosetti,<sup>3</sup> el pintor suizo Adolfo Methfessel y el taxidermista Emilio Beauflis. Ellos fueron acompañados por un conjunto de personas que trabajaron en la apertura de picadas o manejo de canoas o chalanas.

El tercer viaje que nos interesa señalar es aquel que emprendió el diplomático, periodista hispano-uruguayo y editor de *El Diario* (en Buenos Aires) Manuel Bernárdez, aproximadamente en 1900. Su relato *De Buenos Aires al Iguazú* (1901) es pensado por su autor para ser “leído *mirándolo*” (Bernárdez, 1901, p. XI; énfasis en el original). Ello se debe a la cantidad de fotografías, pinturas y cartografías que contiene y que el periodista recibió tanto de exploradores como de aquellos que estaban interesados en valorizar estos paisajes turísticamente. Así, el texto es pensado como libro de propaganda para hacer de “la maravilla de América” un atractivo de “turismo universal” (Bernárdez, 1901, p. X).

El viaje de Ambrosetti permite aproximarnos a los avatares que implicaba abandonar el barco que los había trasladado al río Iguazú e internarse en el monte para llegar a las Cataratas, haciendo el recorrido a caballo, luego en canoa y más tarde a pie por un terreno accidentado y resbaladizo. La ausencia de picadas, la continua lluvia y humedad y la densidad de la vegetación eran elementos que hacían que la exploración fuese lenta y dificultosa.

De todos modos, las penurias del trayecto son relativizadas cuando los viajeros se topan con las Cataratas. Una de las primeras formas de apreciar la cercanía de los saltos era la escucha de su “estruendo”. De hecho, un estrépito semejante es experimentado por el periodista Bernárdez: “Lo oí de repente, tartáreo, abrumador [...], y entreví á la vez casi claramente entre los árboles las primeras cascadas” (Bernárdez, 1901, p. 69). Luego de talar los árboles a través de hachas y machetes, se “presentan á nuestros ojos asombrados el gran panorama de la inmensa catarata” (Ambrosetti, 1894, p. 127). Frente a ellas los tonos de los sonidos se diversifican:

---

varias ocasiones organizó las colecciones que llevó Argentina a las Exposiciones Universales como la de París (1899) y la de Chicago (1892). Este conocimiento fue valorizado por el gobierno francés, que le solicitó la clasificación de las exhibiciones del Museo Colonial de París (1900). Por su lado, el gobierno estadounidense lo contrató para organizar la representación de Filipinas en la muestra de Sant Louis (1904).

3. Juan Bautista Ambrosetti (1865-1917) formó parte de diversas instituciones que participaron en el reconocimiento territorial como el Instituto Geográfico Argentino, la Sociedad Científica Argentina, el Museo de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia de Buenos Aires y el Museo de La Plata. Estuvo involucrado en la institucionalización de la antropología en la Universidad de Buenos Aires. Contribuyó al desarrollo del campo de la arqueología y del folklore en Argentina. Mientras que Ambrosetti realizó tres viajes a Misiones, es en el segundo que explora el área de las Cataratas (1892).



“Ahora se reconcentraba la atención en el oído y llenaba de asombro el observar que toda aquella masa imponderable de estrépitos, graves, medios, agudos, rimados, entrechocados, discordantes, estertores, rumor de multitudes, largos ludimientos de caídas inmensas, resuellos de cien calderas de vapor, retumbos de cien cañones á galope, rugidos de cien toros, tronidos de cien truenos, llenaba de asombro que todo aquello no asordase instantáneamente ni perturbase siquiera la percepción de los sonidos más débiles.” (Bernárdez, 1901, p. 74).

Más que los relatos escritos, son las pinturas las que completan la representación visual del paisaje. Ellas fueron realizadas por Augusto Ballerini (quien acompaña la expedición de Niederlein) y Adolfo Methfessel (quien participa del viaje encabezado por Ambrosetti). Ambas pinturas son expresiones de un idealismo propio del romanticismo europeo. La pintura de Methfessel se destaca por presentar de modo desmesurado los elementos del “primer plano, fuertes claros oscuros, una luz muy difusa y grandes estallidos de color” (Arenas, 2003, p. 197). Por su lado, la pintura de Ballerini es resultado de una mirada construida desde la copa de los árboles a donde fue ascendido con cuerdas. En la representación *La cascada del Iguazú* de Ballerini las Cataratas aparecen de modo apaisado, bajo un cielo nublado, con aguas limpias y azules (dejando de lado el color barroso que suele tener las aguas) con las brumas que produce la caída del agua (Melgarejo, s. d.).

**Figura 1.** *Cascada del Iguazú*, de Augusto Ballerini (1892)



Fuente: Museo Nacional de Bellas Artes (Argentina)

La interacción entre lo visual y lo auditivo contribuyen a caracterizar al paisaje como sublime. Cabe señalar que en el siglo XVIII la idea de lo sublime emerge de la obra de Edmund Burke (1757) *Indagación filosófica sobre el origen de nuestras ideas acerca de lo sublime y de lo bello*. En ella los valores artísticos y filosóficos permitían comprender la supremacía de la naturaleza sobre el ser humano. Ello provocaba temor y admiración a la vez (Silvestri y Aliata, 2001). Este tipo de valoración es expresada por Ambrosetti al contemplar los saltos.

**Figura 2.** *Los Saltos del Iguazú*, de Adolf Methfessel (1893)

Fuente: Museo de La Plata (Argentina)

“El hombre es pequeño, muy pequeño en medio de esos grandes cuadros de la naturaleza: está aplastado por la majestad, por la sublimidad de la creación.” (Ambrosetti, 1894, p. 224).

“El mejor escritor tiene que romper su pluma, cuando se encuentra en presencia de semejantes cuadros, contentándose con decir, como Voltaire leyendo una obra maestra de poesía: ¡admirable! Sublime.” (Ambrosetti, 1894, p. 228).

En este proceso de construcción del paisaje participa también la comparación con las Cataratas del Niágara. Hasta mediados del siglo XIX ellas fueron valorizadas por la cultura occidental, no solo en términos de atractivo turístico sino también por su significatividad para la producción energía (McKinsey, 1985; Irwin, 1996; Penner, 2009). La comparación que realizaban los relatos de viaje del período entre las Cataratas del Niágara y las del Iguazú se basaron en sus dimensiones. La mayor extensión y altura de los saltos de las segundas respecto a las primeras llevaba a concebirlas como expresión de la exuberancia de la naturaleza americana y, particularmente, como ícono de la identidad argentina. Habría entonces una asociación entre la monumentalidad de las Cataratas del Iguazú y “el destino manifiesto de formar parte de un grandioso país”.

“Alcanzan las cataratas del Niágara en su punto culminante a 160 pies, ó sean 48 metros 80 centímetros, y su anchura máxima, incluyendo a Goat Island que está entre las dos cataratas dividiendo hacia el centro la gran sabana de agua, es de [...]

unos 1600 metros. Las medidas del Iguazú son las siguientes: 60 metros; altura de las que dan dos saltos; 30 metros por cada salto. Desarrollo total de la ceja de cataratas 4000 metros. Resultado: las cataratas del Iguazú aventajan á las del Niágara en más de 11 metros de altura y en 2400 metros de desarrollo [...]. Así, el Iguazú tiene la belleza del Niágara, aunque más majestuosa y grande, y tiene además la suya propia inimitable [...]. ¡Sean argentinas por los siglos de los siglos!” (Bernárdez, 1901, p. 76).

Los relatos coinciden al señalar la potencialidad de las Caratas del Iguazú para constituirse en un paisaje atractivo para el turismo internacional. La dificultad para garantizar el acceso a los saltos de modo sencillo desde el lado argentino era un obstáculo que se precisaba superar. Hasta ese entonces, la única forma de aproximarse a los mismos era desde Brasil. Se arribaba por barco a la Colônia Militar de Foz do Iguacu, para luego, con apoyo de algunos obrajes como los de la familia española Val o francesa Poujade, que ofrecían alojamientos, caballos y monturas a los y las visitantes, se podría llegar hasta las cascadas (Bernárdez, 1901).

### 3.1. La cartografía y los ensayos de puntos de vista

El proceso de reconocimiento de las Cataratas no solo se acompañaba del registro escrito, fotográfico o pictográfico sino también de un conjunto de cartografías. Las primeras que nos interesa traer a colación fueron elaboradas por el militar Edmundo Xavier de Barros, vice-director de la Colônia Militar de Foz do Iguacu.<sup>4</sup> Sus exploraciones se orientaron a reconocer el área –en particular el recorrido del río Iguazú y sus saltos–, identificar canales de navegación y abrir caminos. Las cartografías persiguieron contribuir también a definir el límite entre Argentina y Brasil, siguiendo el criterio del *talweg* (línea imaginaria que define la parte más profunda del valle de un río), diferenciar los saltos que quedarían dentro del territorio argentino y cuáles bajo el territorio brasilero. A su vez, buscaban otorgarle denominación a cada uno de ellos<sup>5</sup> (fig. 3). Por último, la idea de Edmundo Barros era organizar un Parque Nacional en la frontera (Myskiw, 2009; Karpinsky, 2011; Freitas, 2021).

---

4. La Colônia Militar de Foz do Iguacu fue organizada en el año 1888 con el fin de resguardar los territorios dominados por Brasil de las posibles pretensiones de los países vecinos. Estas preocupaciones militares se vinculaban con aquellas otras que pretendían promover la colonización, así como el desarrollo industrial y comercial en la frontera (Myskiw, 2009).

5. Barros recurre a los acontecimientos (15 de noviembre), a partícipes (Silva Jardim, Benjamin Constant, Deodoro) y figuras reivindicadas (Tiradentes) por la República instaurada en Brasil en el año 1889 para denominar los saltos que quedarían incorporados al territorio bajo dominio de dicho estado. También los nombres otorgados a los saltos homenajearon a los partícipes en la definición de las fronteras (Bocayuva y Rio Branco) y a escritores (Gonzalvez Días, Castro Alves). La denominación de Salto Unión Americana otorgada a la cascada que separaría las caídas argentinas y brasileras buscaba simbolizar la confraternización entre Argentina y Brasil. En el mismo mapa se identifican los saltos que quedarían en el territorio de Argentina con denominaciones como Salto San Martín, Olegario Víctor Andrade, Ambrosetti.



**Figura 3.** *Grandes Saltos do Yguassú* [sic], de Edmundo Barros (1897)

Fuente: Do Nascimento (1914, p. 45) [Imagen obtenida del ejemplar existente en el Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro de Rio de Janeiro]

La cartografía original de Barros es recuperada por Ambrosetti<sup>6</sup> a fin de proponer “un juego de posiciones” (Gomes, 2013, p. 12) desde donde acceder a una diversidad de panoramas sobre los saltos (fig. 4). El propio mapa permite identificar cuatro puntos de observación que hablan de su decisión por reconocer una variedad de disposiciones desde las cuales construir panoramas (A, B, C, D). Ellos se sitúan “a un nivel superior al del río sobre los saltos” (Ambrosetti, 1894, p. 278). Ambrosetti caracteriza tanto los puntos de observación como los paisajes que se contemplan desde ellos. También identifica tanto los saltos que se ven desde cada uno de ellos como los que no se ven.

- A. Desde este punto se observa el Panorama que se extiende desde los primeros saltitos argentinos hasta el salto indicado con el nombre de “Benjamín Constanti” no viéndose sin embargo el salto “Argentina” y dos ó tres más pequeños que están próximos a él [...].

6. Ambrosetti señala que Edmundo Barros realizó el primer levantamiento de la margen derecha de las Cataratas otorgándole nombre a algunas de ellas “no olvidándose de indicar los que le corresponden a los nuestros con un acierto tan feliz que desde ya los propongo. El primero Salto Argentino, luego el Salto San Martín y para el del medio Salto Unión Americana (Ambrosetti, 1894, p. 130).

B. Desde aquí se ven los saltos desde el centro del “*Brasil*” hasta el “*Argentina*”, no viéndose los primeros saltos occidentales y una que otra caída del segundo plano de los saltos argentinos [...].

C. Desde este punto que se halla precisamente sobre las aguas que caen al salto “*Brasil*” se ven los saltos “*Benjamin Constant*”, “*Deodoro*”, etc., parte occidental del salto “*Unión Americana*” y las primeras caídas superiores de los saltos argentinos, no distinguiéndose los saltos “*Castro Alves*”, “*Gonzalvez Días*”, etc, hasta “*Tiradentes*” el que tampoco se ve (este solo puede verse desde el punto B ó central).

D. Punto desde donde el Sr. Methfessel tomó su magnífico cuadro al óleo que se halla en la galería del Museo de la Plata.” (Ambrosetti, 1894, p. 278).

El carácter central otorgado al punto de observación B tiene que ver con la posibilidad de contemplar un panorama que se compone tanto de un conjunto de saltos como de la nube de vapor que ellos producen.

“[Un] panorama [que] arrebatara por la amplitud y belleza que ostentan los saltos en general. Los vapores producidos por el “*15 de noviembre*”, “*Andradas*” y “*Silvia Jardim*” se ven desde el sitio elevarse formando una verdadera nube entre el “*Castro Alves*” y “*Benjamin Constant*” porque la aguas de aquellos (que caen integras de 65 á 70 metros de altura) se chocan y entrecruzan en el plano inferior con una furia vertiginosa.” (Ambrosetti, 1894, p. 278).

La relevancia del punto de vista en altura lleva a Ambrosetti (1894, p. 278) a establecer un contraste entre la caracterización que ofrece del punto de observación “D. Punto desde donde el Sr. Methfessel tomó su magnífico cuadro al óleo” y aquel sitio:

“[I]nferior al [...] B (cerca de 70 metros) en donde fueron sacadas hace como tres años fotografías de los saltos “*Unión Americana*”, “*Tiradentes*” y “*15 de noviembre*”[,] las que solo presentan caídas inferiores porque desde aquí no se ve bien los saltos.” (Ambrosetti, 1894, p. 278).

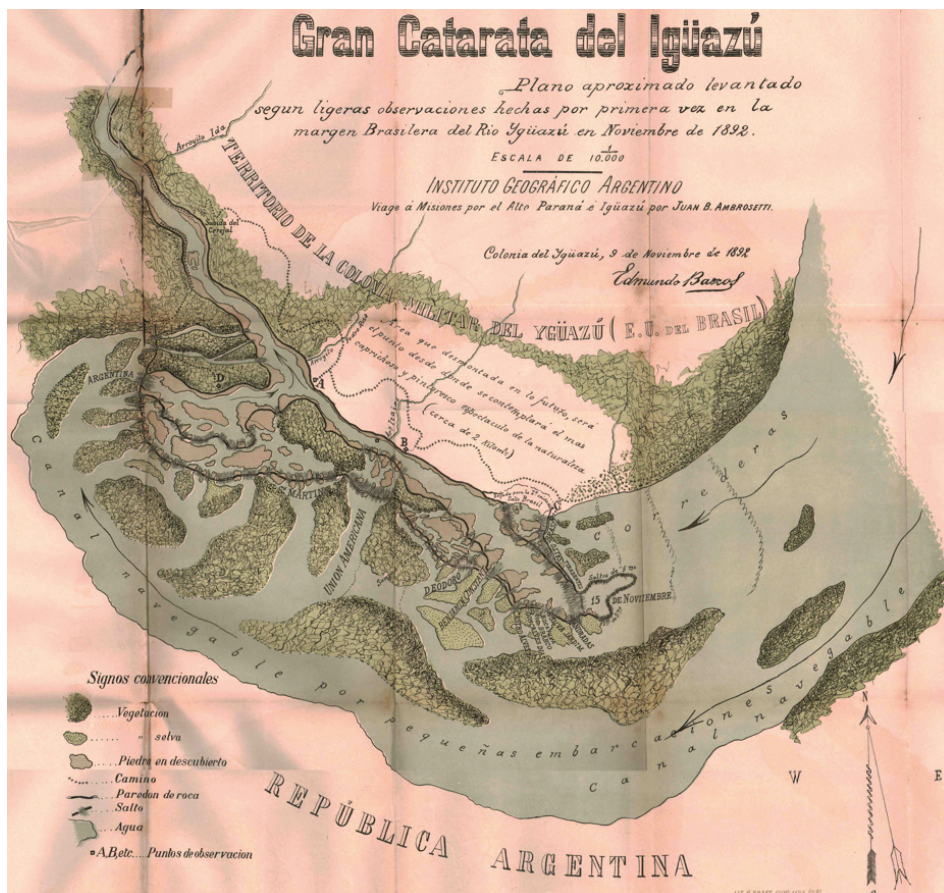
Ambrosetti estaría cuestionando así la posibilidad de construir un punto de vista desde una disposición que no permitiera ofrecer una visión amplia, de totalidad y de dominio. Por tal motivo Ambrosetti no lo numera como los otros puntos de observación y prefiere señalarlo con un símbolo cuadrado.

A los puntos de observación A, B, C y D, Ambrosetti agrega en la propia representación cartográfica, la definición de un área de observación del lado brasilero. Así el texto que se inscribe en dicha área sostiene que “desmontada en lo futuro” permitiría contemplar “el más caprichoso y pintoresco espectáculo de la naturaleza” (fig. 4).

### **3.2. La adecuación territorial para la contemplación del paisaje. Los proyectos de Parque Nacional de Carlos Thays**

Los viajes tanto de exploradores como de turistas coincidieron en la necesidad de promover el establecimiento de infraestructuras que permitieran la visita

Figura 4. Gran Catarata del Iguazú [sic] (1894)



Fuente: Ambrosetti (1894)

de las Cataratas por parte de los y las turistas. Ello suponía la organización de viajes de vapores y cruceros que llegaran al área, la construcción de picadas de acceso a los saltos y el establecimiento de pasarelas y miradores que garantizaran la contemplación de las vistas panorámicas. A su vez, se estimuló la instalación de pequeños hoteles que pudieran recibir el turismo nacional e internacional (Bernárdez, 1901).

En este marco, a pedido del gobernador del territorio de Misiones, Juan José Lanusse, y el Ministro de Agricultura, Ezequiel Ramos Mexía, Carlos Thays, realizó un viaje en 1902 (acompañado de su esposa, el colono Carlos Bosetti y el representante del Departamento de Agricultura de Washington Frank Bicknell) a fines de “elaborar un plano general de la Catarata del Iguazú, y de las obras que deben ejecutarse facilitando el acceso a los saltos y asegurando en condiciones relativamente confortables la permanencia de los turistas en aquellos hermosísimos parajes” (Thays, 1902, pp. 41-42). A partir de su estadía de dos meses, este arquitecto francés, con un amplio desempeño en la organización



de espacios públicos en distintas ciudades de Argentina, elevó un informe que sería el punto de partida para el proyecto de Parque Nacional Iguazú. Según Freitas (2021), Thays proponía ampliar el camino de tierra de veinte metros de ancho que atravesaba el denso bosque, proyectando una cuidada cuadrícula de pasarelas, caminos y jardines. En el documento elaborado resaltó las características que ofrecía el área para el goce de los turistas que llegaran hasta allí, recomendando la instalación de “un Chalet-hotel en un sitio desde donde se podría tener una visión panorámica de los saltos Argentino, San Martín y Brasileiro” (Thays, 1902, p. 44).

El interés del Estado argentino de asegurar su presencia en la frontera lo llevó a avanzar unos años después en la expropiación de tierras para incorporar las Cataratas en el proyecto de organización de un área de conservación y también definir ámbitos para la colonización (Carreras Doallo, 2015). Para estos fines el Ministro de Agricultura, Adolfo Mujica, solicitó a Thays la actualización de su propuesta.

La reformulación del proyecto que Thays realizó en el año 1912 combinó la organización de un Parque Nacional con asentamientos de población y la integración de ellos al resto del país (fig. 5). En este sentido, su plan presentaba características semejantes a aquel que el geólogo norteamericano Bailey Willis desde la Comisión de Estudios Hidrológicos estaba diseñando para el Norte de la Patagonia (Navarro Floria, 2008). Mientras que el trazado de los centros urbanos mostraba las influencias del urbanismo francés de la época a partir de combinar aspectos estéticos e higienistas (Berjman y Gutiérrez, 1988), el área de reserva natural se inspiraba en las ideas que llevaron a organizar los parques norteamericanos Yosemite y Yellowstone (Fortunato, 2010).

En otros términos, la propuesta de Thays contemplaba la expropiación de 25.000 hectáreas, de las cuales 18.700 serían destinadas a la reserva natural propiamente dicha, denominada por este arquitecto “Parque-Reserva”. Esta superficie abarcaba el curso superior e inferior del río Iguazú y del alto Paraná, las cataratas *stricto sensu* y la vegetación propia de la selva subtropical que conformaba el entorno. Se esperaba poder construir un conjunto de puentes, ascensores, miradores y observatorios que facilitarían el acceso, la vista “de un solo salto, a veces formando dos ó tres de varias alturas, y permitirán admirar los paisajes más ocultos en la actualidad” (Thays, 1912, p. 333).

Pero los saltos no eran considerados solo como un paisaje ya que se los pretendía aprovechar con fines de producción de energía. Sin embargo, a fin de no afectar la belleza del área (como había ocurrido en los Saltos de Niágara), Thays proponía situar las usinas junto a las paredes de rocas de 60 metros que configuraban las riberas del Iguazú y que permitían ocultarlas: “Conductos subterráneos transportarán el agua desde la toma [localizada a orillas del Lago Iguazú superior] hasta las usinas” (Thays, 1912, p. 332).

En las inmediaciones de las Cataratas, se erigiría un gran hotel con casino. Además, se esperaba edificar otros secundarios. También se deseaba construir

Figura 5. Parque-Reserva del Iguazú. Plan de Trazado General, de Carlos Thays (1912)





en las áreas aledañas una capilla y una casa de baños. A la vera las riberas de los ríos Paraná e Iguazú, Thays proponía la creación de quintas de recreo. Asimismo, recomendaba el establecimiento de dos poblaciones. Por un lado, el Pueblo de Iguazú (con 1.000 habitantes) y, por el otro, la Colonia Militar de Iguazú (con 1.500 habitantes). El primer asentamiento poseería una traza circular con un sistema de redes y loteos radiales y contaría con plazas, boulevares, un hipódromo y aeródromo.

A su vez, sugeriría la implantación de los siguientes equipamientos: una escuela de silvicultura (con un observatorio meteorológico y campo de experimentación) destinada al estudio de especies forestales y la formación de ingenieros forestales; una quinta agronómica orientada a la realización de experiencias con especies subtropicales como caña de azúcar, yerba mate, algodón y ananá; y una estación zoológica dirigida a la conservación de fauna silvestre y aclimatación de especies exóticas. Finalmente, la línea del ferrocarril no solo comunicaría el Pueblo Iguazú, la Colonia Militar y el área de reserva, sino que aseguraría la integración con el resto del país y con otras líneas que se extendieran en Brasil y Paraguay.

El plan de Parque Nacional de Thays permite observar la predominancia que adquiere en su diseño la línea curva. Ello se debe a que, para este arquitecto, las líneas curvas reflejaban mejor las formas de la naturaleza que la línea recta, entendida por él como una abstracción cultural. A pesar de ello, su proyecto es criticado por algunos contemporáneos por la intervención que suponía en un área que era presentada como virgen (Freitas, 2021, p. 32).

El proyecto de Thays en realidad se convirtió en un horizonte a futuro, que se fue materializando, en parte, a través de distintas coyunturas. Una de ellas fue la creación del Parque Nacional Iguazú en el año 1928 (Ley N° 6712) y otra la organización del sistema de Parques Nacionales en todo el país en el año 1934 (Ley N° 12103) orientado por objetivos proteccionistas, educativos, turísticos y científicos.

#### **4. La incorporación de paisajes de Cataratas del Iguazú en la escena global**

Hacia finales de la década del siglo xx, junto al proceso de globalización y el aumento de la volatilidad del capital, se habría producido una reorganización de la geografía mundial y el aumento de los procesos de “destrucción creativa” (Harvey, 1989). Desde el punto de vista de algunos especialistas ello habría derivado en la homogeneización de las formas y en la pérdida de las marcas identitarias de los lugares (Nogué, 2007). Frente a la amenaza de desaparición de ciertos paisajes tuvo lugar la multiplicación de otros (Zusman, 2008, 2012). En el caso del paisaje de las Cataratas del Iguazú el interés por asegurar su preservación habría llevado a que los atributos valorizados a escala nacional

fueran resignificados a escala global. Esta valorización fue capitalizada por la práctica turística en el proceso de construcción de atractivos.

En efecto, hacia el año 1984 las Cataratas del Iguazú fueron designadas como Patrimonio Mundial. A ello se suma su valorización como escenografía de la película *La Misión* (1986), dirigida por Roland Joffé y protagonizada por Robert de Niro y Jeremy Irons. En ella se ficcionalizó el vínculo entre jesuitas y guaraníes en el año 1750, antes de la expulsión de los religiosos de América. La incorporación de las Cataratas a la escena global a través de estas propuestas, tuvo un impacto directo en el incremento de visitantes internacionales (con variaciones según la situación económica nacional e internacional) y de inversiones extranjeras en infraestructura hotelera. El aumento de turistas exigió el diseño de un Plan de Manejo entre la Administración de Parques Nacionales y la FAO (1987), así como la incorporación de 600 hectáreas a nuevas inversiones hoteleras trece años más tarde (Cáceres, 2010).

En el año 2011 las Cataratas del Iguazú en su conjunto (Brasil y Argentina) fueron reconocidas como una de las Siete Maravillas Naturales del Mundo. Este proceso significó su consolidación como paisaje global. La propuesta de elección de las Siete Maravillas Naturales del Mundo fue una controvertida iniciativa del cineasta suizo Bernard Weber, fundador de la empresa New Open World Corporation (NOWC) y New7WondersFoundation. Difundida en el año 2007, ella recreaba el imaginario sobre las maravillas del mundo antiguo divulgado en la época de Alejandro Magno (336-326 a. C.). Por aquel entonces, se había procurado poner en valor producciones consideradas únicas en términos estéticos o técnicos, no solo en el mundo griego, sino también en los territorios conquistados, y que merecían ser conocidas. 23 siglos después, a principios del siglo XXI, la elección de las Maravillas se basaba en la votación de todos y todas que quisieran hacerlo por correo electrónico o mensaje de texto. Mientras que este tipo de votación llevó a Weber a resaltar el carácter democrático de la elección, instituciones como la UNESCO han criticado la iniciativa por la falta de rigor científico (Nadal, 2011). Por su lado, historiadores del arte señalaron que este tipo de elección priorizaría criterios lúdicos o de rentabilidad mediática por encima de aquellos de carácter estético (Pérez-Lanzac, 2007). Sin embargo, el proyecto promovió alianzas entre actores locales y otros situados a otras escalas que buscaron poner en la escena global bienes naturales e históricos culturales y promover la votación para su reconocimiento.

En la nueva elección realizada en el año 2011, bajo la misma metodología, las Cataratas del Iguazú fueron declaradas una de las Siete Maravillas Naturales del Mundo.<sup>7</sup> En este caso, la elección de los internautas reforzó aquella que habían realizado los expertos en alianzas con actores políticos nacionales

---

7. Sobre la campaña realizada para promover la votación de las Cataratas como Maravilla Natural, ver Campuzano (2020).

y que habían llevado a su designación como Patrimonio Natural Mundial por la UNESCO en el año 1984.

Este reconocimiento tuvo diversas implicancias espaciales. En primer lugar, a partir del “efecto maravilla” (Campuzano, 2020), un paisaje situado en los márgenes consolida su visibilización global. En segundo lugar, de hallarse en las fronteras de Argentina, pasa a ser parquematizado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (centro político administrativo de Argentina), a través del levantamiento de una réplica de las Cataratas del Iguazú en la plazoleta Provincia de Misiones, a 400 metros del Obelisco (fig. 6).

**Figura 6.** El monumento a las Cataratas en la Ciudad de Buenos Aires



Fotografía de la autora (15/08/2017)

El monumento capitalino está conformado por una pared semicircular. El agua cae con fuerza de la parte superior de dicha pared. Seis bombas abastecen de agua a las caídas. Cuatro de ellas arrojan agua a un ritmo de más de 100.000 litros por hora en un sistema de reciclaje. Las otras dos restantes generan rocío, imitando el efecto que se siente al acercarse a los saltos originales de la Garganta del Diablo, uno de los más emblemáticos de las Cataratas. El monumento también cuenta con una pasarela que permite al público aproximarse a las caídas de agua (*La Nación*, 2013).

La inauguración de la obra tuvo lugar en diciembre del 2013. Las autoridades que asistieron a esta inauguración dan cuenta, por un lado, de la alianza que se tejió entre la Ciudad de Buenos Aires y la provincia de Misiones para

**Figura 7.** Imagen aérea de las Cataratas del Iguazú a través de la cual se publicita su elección como una de las 7 Maravillas Naturales del mundo



Fuente: [www.nature.new7wonders.com](http://www.nature.new7wonders.com) (consultado 15/08/2017)

levantar el monumento. Por el otro, explicitan los vínculos que se entablaron en la propia Provincia de Misiones (donde se encuentran las Cataratas) para obtener el reconocimiento de la organización New Seven Wonders.<sup>8</sup>

El reconocimiento de las Cataratas como Maravilla Natural del mundo se divulga a través de una foto en que se presenta un dirigible identificado con la organización New Seven Wonders sobrevolando el conjunto de saltos. La imagen evoca el sobrevuelo del dirigible sobre las Cataratas que tuvo lugar en la recta final de la campaña para la elección (Pagani, 2011) y permite contemplar las cascadas desde un punto de vista aéreo (fig. 7). Para Hollman (2016) este tipo de imágenes se presentan más verosímiles y efectivas que las construidas desde otros puntos de vista, en la medida que los objetos técnicos que participan en su construcción contribuyen a intensificar los colores, su grado de definición y, supuestamente, garantizarán más objetividad que el ojo humano. Aún más, los especialistas en visión aérea (Cosgrove y Fox, 2010; Hollman, 2016) han destacado que la perspectiva vertical supone un cambio en la escala de observación, ya que la mirada se liberaría de las barreras que se interponen en la perspectiva horizontal. Se recrea así una propuesta adecuada a las promesas e ilusiones de la globalización, un espacio sin restricciones para

8. Estuvieron presentes el entonces el Jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Mauricio Macri, y el Gobernador de la Provincia de Misiones, Maurice Closs. También asistieron el presidente de la fundación New Seven Wonders, Bernard Weber, y el secretario ejecutivo de dicha fundación, Jean Paul de la Fuente. Se destaca la asistencia de Horacio Blodek, subsecretario de Gestión Estratégica de Misiones, así como de Sergio Dobrusin, coordinador de la realización de la réplica de las Cataratas, y ejecutivos de Voto Cataratas, grupo que impulsó la candidatura.

la circulación.<sup>9</sup> Pero este vínculo, en realidad, se establece a través de una relación de dominio y control.

Tanto la réplica de los Saltos de Iguazú en Buenos Aires como la perspectiva aérea de las Cataratas que publicita la nominación como una de las Siete Maravillas Naturales del Mundo las lleva a abandonar su carácter de sublime propio de las primeras formas de contemplación señaladas en el apartado 3. En la representación aérea las ideas de belleza, de dominación y control son enfatizadas a través de su miniaturización. A partir de estas nuevas estrategias las Cataratas son incorporadas al mercado turístico global.

## 5. Conclusiones

A través del artículo hemos podido identificar el proceso mediante el cual las Cataratas del Iguazú fueron construidas como un paisaje. Distinguimos dos coyunturas significativas. En la primera las Cataratas fueron configuradas como un paisaje nacional a través de prácticas de exploración, de descripción textual y pictográfica que permitieron describirlas en términos estéticos y sonoros como bellas y sublimes. Señalamos que la cartografía contribuyó a distinguir puntos de vista desde donde se podría acceder a distintas perspectivas panorámicas de las mismas. El proyecto de Parque-Reserva de Thays, por un lado, definió un conjunto de infraestructuras para el acceso y contemplación de las Cataratas y de la selva subtropical; por el otro, diseñó un plan de desarrollo e integración regional. En tiempos de globalización, el reconocimiento de las Cataratas del Iguazú como paisaje global se expresó primeramente en su designación como Patrimonio Natural Mundial (1984) y luego en su declaración de Maravilla Natural del Mundo (2011). Estos reconocimientos globales derivaron en que un paisaje de frontera adquiriera centralidad, a través de dos estrategias: mediante la instalación de una réplica en la ciudad más importante de Argentina y por la divulgación de una imagen aérea que a la vez que lo presente como objetivo, libre de barreres, habilita su apropiación por parte del turismo internacional.

En síntesis, el recorrido realizado nos permitió comprender la resignificación de los idearios identitarios nacionales del paisaje de las Cataratas del Iguazú en el campo del mercado a través de las marcas identitarias globales. En un contexto en que en distintos rincones de América Latina se cuestiona no solo el carácter homogeneizador de las construcciones identitarias nacionales del siglo XIX (ya que no dieron cuenta de la diversidad de género, étnica y de clase de los estados),

---

9. En su estudio sobre las implicancias de la creación de los parques nacionales Iguazú (Argentina) e Iguazu (Brasil) en el proceso de construcción de la frontera, Freitas (2021) destaca que el área, en realidad, no es un espacio de libre circulación en la medida que la visita de la totalidad de las Cataratas requiere ir y venir atravesando una serie de puntos de control. Si, por un lado, existen puertas y vallas que regulan el ingreso y el movimiento de turistas dentro de cada parque nacional, afuera de los mismos se hallan las oficinas de control de inmigración y aduanas de Brasil y Argentina. Además, dependiendo de su nacionalidad, los turistas pueden llegar a precisar un visado antes de entrar o para volver a entrar a cualquiera de los dos países (no sucede esto con los ciudadanos de Argentina, de Brasil o Paraguay).



sino que también se ponen en tela de juicio los procesos de mercantilización de los artefactos culturales, cabría explorar estrategias posibles que abran el camino para que paisajes como el aquí aborado sean reconfigurados y reapropiados a partir de tomar en cuenta las memorias y experiencias múltiples de humanos y no humanos que los habitaron tanto en el pasado como en el presente.

## Bibliografía

- AMBROSETTI, Juan Bautista (1894). “Segundo viaje á Misiones por el Alto Paraná”. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*, vol. xv, pp. 247-304.
- ANDERSON, Benedict R. (1991). *Imagined Communities. Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. Londres: Verso.
- ARENAS, Patricia (2003). “Naturaleza, arte y americanismo: Félix Ernst Adolf Methfessel (1836-1909).” *Société suisse des Américanistes / Schweizerische Amerikanisten-Gesellschaft Bulletin*, núm. 66-67, pp. 191-198.
- BERJMAN, Sonia; Ramón GUTIÉRREZ (1988). *Patrimonio cultural y patrimonio natural: la arquitectura de los Parques Nacionales Nahuel Huapi e Iguazú (hasta 1950)*. Buenos Aires: Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo.
- BERNÁRDEZ, Manuel (1901). *De Buenos Aires al Iguazú*. Buenos Aires: Imprenta La Nación.
- CÁCERES, Angelina Noemí (2010). *El turismo, generador de desarrollo local. El caso de Puerto Iguazú y la influencia del destino turístico Iguazú Cataratas (provincia de Misiones, Argentina)*. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía. <http://dspace.unia.es/handle/10334/1755> (consultado 16/06/2022). [Tesis de maestría]
- CAMPUZANO, Ana Lisa (2020). *El impacto de la comunicación y el marketing en el mundo del turismo: Experiencia, estudio de caso “Voto Cataratas”*. La Plata: Universidad de La Plata. <http://secidi.unlp.edu.ar/10915/131787> (consultado 16/06/2022). [Trabajo de especialización]
- CAPACCIO, Rodolfo Nicolás; Rosita Escalada SALVO (2014). *La mirada de los viajeros. Testimonios de viajes a Misiones desde la conquista hasta mediados del siglo xx*. Posadas: Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones.
- CARRERAS DOALLO, Ximena (2015). “El Parque Nacional Iguazú en clave soberana”. *Anuario del Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”*, núm. 15, pp. 167-184. DOI: <https://doi.org/10.52885/2683-9164.v0.n15.22083>
- COSGROVE, Denis (1993). *The Palladian Landscape. Geographical Change and Its Cultural Representations in Sixteenth-Century Italy*. Pensilvania: Pennsylvania University Press.
- COSGROVE, Denis; William L. FOX (2010). *Photography and Flight*. Londres: Reaktion Books.
- FORTUNATO, Norberto (2010). *La civilización de las tierras salvajes*. Buenos Aires: Prometeo.
- FREITAS, Federico (2021). *Nationalizing Nature. Iguazu Falls and National Parks at the Brazil-Argentina Border*. Cambridge: Cambridge University Press.
- GOMES, Paulo Cesar DA COSTA (2013). *O lugar do olhar. Elementos para uma geografia da visibilidade*. Río de Janeiro: Bertrand.
- HARVEY, David (1989). *The Condition of Postmodernity: An Enquiry in the Origins of Cultural Change*. Cambridge/Oxford: Blackwell.
- HOLLMAN, Verónica (2016). “La visión aérea y los imaginarios geográficos: Un ensayo de aproximación a un complejo universo visual”. *Espaço e cultura*, núm. 39, pp. 11-30. DOI: <https://doi.org/10.12957/espacoecultura.2016.31749>
- IRWIN, William R. (1996). *The New Niagara: Tourism, Technology, and the Landscape of Niagara Falls, 1776-1917*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.

- KARPINSKY, Cezar (2011). *Navegação, cataratas e hidroelétricas discursos e representações sobre o Rio Iguaçu, 1853-1969*. Florianópolis: Universidad Federal de Santa Catarina. [Tesis de doctorado]
- LA NACIÓN (2013). “Macri inauguró una réplica de las Cataratas del Iguazú en la 9 de julio”, 12/12/2013. <https://www.lanacion.com.ar/buenos-aires/macri-inauguro-una-replica-de-las-ataratas-del-iguazu-en-la-9-de-julio-nid1647179/> (consultado 20/05/2022).
- LOIS, Carla (1999). “La invención del desierto chaqueño. Una aproximación a las formas de apropiación simbólica de los territorios del Chaco en los tiempos de formación y consolidación del Estado nación argentino”. *Scripta Nova*, núm. 38. <http://www.ub.edu/geocrit/sn-38.htm> (consultado 20/05/2022).
- (2006). “Técnica, política y deseo territorial en la cartografía oficial de la Argentina (1852-1941)”. *Scripta Nova*, vol. x, núm. 218(52). <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-218-52.htm> (consultado 20/05/2022).
- MAZZITELLI MASTRICCHIO, Malena (2008). “Límite y cartografía en la frontera argentina durante el último tercio del siglo XIX”, en: Héctor MENDOZA VARGAS; Carla LOIS [comps.]. *Historia de la ciencia cartográfica de Iberoamérica*. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 427-440.
- (2017). *Imaginar, medir, representar y reproducir el territorio: Una historia de las prácticas y las políticas cartográficas del Estado Argentino (1904-1941)*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras.
- MCKINSEY, Elizabeth (1985). *Niagara Falls: Icon of the American Sublime*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MELGAREJO, Paola (s. d.). Comentarios sobre *La Cascada del Iguazú*. <https://www.bellasartes.gob.ar/coleccion/obra/1846/> (consultado 20/05/2022).
- MYSKIW, Antônio Marcos (2009). *A fronteira como destino de viagem: A Colônia Militar de Foz do Iguaçu (1876-1907)*. Río de Janeiro: Universidad Federal Fluminense. [Tesis de doctorado]
- NADAL, Paco (2011). “Otra vez el timo de las siete maravillas (naturales) del mundo”. *El País*, 16/11/2011. [https://elpais.com/elpais/2011/11/16/paco\\_nadal/1321426800\\_132142.html](https://elpais.com/elpais/2011/11/16/paco_nadal/1321426800_132142.html) (consultado 27/05/2022).
- NASCIMENTO, Domingos do (1914). *A hulha branca no Paraná*. Río de Janeiro: Turnauer & Machado.
- NAVARRO FLORIA, Pedro (1999). “Un país sin indios. La imagen de la Pampa y la Patagonia en la geografía del naciente Estado argentino”. *Scripta Nova*, núm. 51. <http://www.ub.edu/geocrit/sn-51.htm> (consultado 20/05/2022).
- (2006). “Paisajes del progreso. La Norpatagonia en el discurso científico y político argentino de fines del siglo XIX y principios del XX”. *Scripta Nova*, vol. x, núm. 218(76). <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-218-76.htm> (consultado 20/05/2022).
- (2008). “La Comisión del Paralelo 41° y los límites del «progreso» liberal en los Territorios Nacionales del Sur argentino (1911-1914)”. *Scripta Nova*, vol. XII, núm. 264. <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-264.htm> (consultado 20/05/2022).
- NOGUÉ, Joan (2007). “Paisaje, identidad y globalización”. *Fabrikart*, núm. 7, pp. 136-145.
- PAGANI, Josefina (2011). “Un dirigible sobre las Cataratas, candidatas maravilla natural”. *La Nación*, 12/12/2011. [www.lanacion.com.ar/sociedad/un-dirigible-sobre-las-ataratas-candidatas-a-maravilla-natural-nid1413823](http://www.lanacion.com.ar/sociedad/un-dirigible-sobre-las-ataratas-candidatas-a-maravilla-natural-nid1413823) (consultado 15/06/2022).
- PENNER, Barbar (2009). “Niagara: It Has It All”. *Places*. <http://placesjournal.org/article/niagara-it-has-it-all/?cn-reloaded=1> (consultado 18/05/2022).
- PÉREZ-LANZAC, Carme (2007). “Sufragio global de las nuevas siete maravillas”. *El País*, 07/05/2007. [https://elpais.com/diario/2007/05/07/cultural/1178488801\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2007/05/07/cultural/1178488801_850215.html) (consultado 18/05/2022).
- ROJAS, Ricardo (1924). *Eurindia. Ensayo de estética fundado en la experiencia histórica de las culturas americanas*. Buenos Aires: Librería La Facultad.

- SERIÉ, Pedro (1935). “Una excursión científica por los ríos Paraguay, el Alto Paraná, Iguazú, en 1892”. *Revista Geográfica Americana*, núm. 27, pp. 369-379.
- SILVESTRI, Graciela; Fernando ALIATA (2001). *El paisaje como cifra de armonía*. Buenos Aires: Paidós.
- TELL, Verónica (2017). *El lado visible. Fotografía y progreso en la Argentina a fines del siglo XIX*. Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín.
- THAYS, Carlos (1902). “La excursión de Mister Thays al Iguazú. Su crónica de viaje”. *Caras y Caretas*, 31/05/1902, pp. 41-45.
- (1912). “Informe elevado al superior gobierno nacional”, en: Sonia BERJMAN [comp.] (2002). *Carlos Thays, sus escritos sobre jardines y paisajes*. Buenos Aires: Ciudad Argentina, pp. 332-335.
- WECHSLER, Diana Beatriz (1999). “Impacto y matices de una modernidad en los márgenes”, en: José Emilio BURUCÚA [ed]. *Nueva Historia Argentina. Arte, sociedad y política*. Buenos Aires: Sudamericana, vol. 1, pp. 270-312.
- ZUSMAN, Perla (2008). “Epílogo: Perspectivas críticas del paisaje en la cultura contemporánea”, en: Joan NOGUÉ [ed]. *El paisaje en la cultura contemporánea*. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 275-296.
- (2012). “La Revista Geográfica Americana en la década de 1930: entre el modelo de la National Geographic y la invención de los paisajes argentinos orientados a la práctica turística”. *Revista Registros*, núm. 9, pp. 81-96.
- ZUSMAN, Perla; Sandra MINVIELLE (2002). “Sociedades geográficas y delimitación del territorio en la construcción del Estado-nación argentino”. *Territorio, Ambiente y Sociedad*. <https://www.educ.ar/recursos/93053/sociedades-geograficas-y-delimitacion-del-territorio-en-la-construccion-del-estado-nacion-argentino> (consultado 20/05/2022).